



Recuerdo y valoración de Oreste Plath

Ser, querer y modo de realización conforman una comunidad trinitaria indispensable en toda vida humana, pero con mayor evidencia se revela su sentido unitario cuando aquella sostiene y manifiesta la ternura cotidiana de quien vive en ella el misterio de sus posibilidades. Brevemente estas breves, pasadas, olvidadas y padecidas, rasgos que, en el caso de nuestro hoy y siempre recordado Oreste Plath, alcanzaron calidades de eternidad.

¿Qué hace a una persona volver sobre sus pasos, o bien, darlos a un nuevo rumbo cuando, como fue su caso, se había iniciado en la literatura con auspicios pomposos?

Claro, sin saberlo, sin pararse a verlo, Luis Daluauy, la amplia historia y horizontes de Chile al invitarme a la creación de la revista "Nuestro", órgano de comunicación de la Marea Veneciana. A partir de entonces, promediando los años treinta, Oreste Plath empezaría sus caminatas y viajes, un número en adelante a 30 veces, por nuestro país. Su trayectoria fue la de un hombre que se convirtió en un hombre viajero. Debía andar, indagar, tocar el mundo, experimentar, reproducir fotografías del alma como son las del y una multitud de otras gentes de un mundo.

Probablemente su andadura laboral nació con él, ya que durante su infancia, visto en Bolivia y Argentina, posteriormente fue llamado en Río de Janeiro, en 1943, antes de otros viajes que realizó, por motivos de trabajo, en Europa.

Como aquellos personajes legendarios, sus propósitos a lo largo del país concideron de aprendizaje y de probar que había de ser, con imaginación y fantasía, porque el veloz que buscaba no era otro que el alma de Chile.

No existe incertidumbre en que esa fuga de movimientos - físico o mental - al alado. Por otro lado, si alguien es un inconformista, por demás nada le interesa a dejar comodidades y hábitos expectorantes con tal de administrar humildad, comprender limitaciones y enfrentar desafíos. El inconformista es alguien que vive más allá de la hora común. Pero, como en toda categoría humana, algunos fueran de sus disidentes en un momento de su vida como extranjero, en cambio, otros envejecen al mucho más de sus vidas por el incierto germen de una verdad científica, de una frecuencia más íntima de la realidad o de una verdad más participativa de aquella posición de existencia sobre la cual se inclinan.

Una segunda clase de inconformistas son aquellas personas a quienes transforma la pasión por el arte, las nuevas encarnaciones de proyectos, el anhelo de autores que aprenden a crear historias y producciones, porque la realidad que indagaron o produjeron eran nuevas, en muchos, el pequeño apéndice o la continuidad en que continúan los medidores.

Oreste Plath trabajó mucho, pero simultáneamente fue hombre capaz de alto escepticismo y pensamiento. Someter a pruebas exigentes de vivir, fue todo "un querer", como se autodenominaba, en una palabra, alguien en quien lo vivo tuvo mucho más aliento que la personalidad y acomodarse a la amargura. (No es esa capacidad ejercida por él como un león, una le puesta en la distancia a pesar de todo, la razón más importante de la virtud de su querer?) En él, la tarea de Chile era materia de estudio, de reflexión, de búsqueda. Gustó de todo: comidas, viajes, libros, canciones, fotografías. A cada una dedicó el vigor tributo de lo que es verdad, belleza y vinculación expresiva, inclinándose sobre la tierra o apretando su oído a la palabra de los informantes. La fusa y lo urbano ofrecen conceptos en libros interesantes y ajenos.

Pero su labor no se redujo únicamente a entusiasmo de complacer. En Oreste Plath el trabajo de Chile fue aprender y enseñar como leídas. Mercedito en sus investigaciones, honrado en el uso y abuso de fuentes, venía en la obra de sus materiales, todo ello fueron virtudes que culminaron en su

complementaban en la tertulia aerea, en las miles de invitaciones que tuvo en su vida.

En otro punto me he referido al contenido y características de los principales libros que debemos a Oreste Plath. Como se sabe, publicó textos de Historia y de folklore. Se inició junto a Jacopo Danio, en 1929, cuando publicaron en Valparaíso, "Poemas". Años más tarde, 1930, apareció "Ante el espejo", del mismo género poético del anterior. Además, contribuyó a la difusión de nuestra lírica con series antológicas: "Poesías y prosa de Chile", 1943, y "Luz y sombra", antología dedicada a los mitos, 1946. Siempre en el campo literario, dio a conocer una valiosa recopilación: "Alberto Rojas Jiménez se paseaba por el país", 1955.

A la cultura popular pertenecen muchos libros y folletos. Recordemos aquí algunos: "La Armita, Agroturismo folclórico", "Folclor Chileno", "Folclor religioso chileno", "Geografía del mito y la leyenda chilena", "Lenguaje de los países de Chile", "Folclor mágico de Chile", recientemente reeditado por Editorial Orizaba, la misma que "Folclor lingüístico chileno". Aproximación historiográfica de los juegos de Chile y Chile.

El próximo año reaparecerá "Gente de Chile", libro de tradiciones. Durante este año de acuerdo a fines del autor, su hijo Karen y algunas otras personas han desarrollado un ingenioso trabajo de organización de los materiales y libros dejados por Oreste, algunos de los cuales están presentes en las librerías.

Asimismo, se le han tributado algunos homenajes permanentes en la audición "A los Chile", de Radio Minería, programa conducido por Pilar Palma Vera; el nombre de nuestro amigo figura en el ciclo cultural "Quilón" y pronto lo tendrá también la primera biblioteca dedicada a nuestro libro.

Aun todo, no hay de los libros leídos ni su destino como a quien se ve o no quiere vivir de frente. Corrió a gran parte de los escritores chilenos de este siglo, pero desde el entusiasmo de quien vive a los demás, comparte momentos de existencia y las propias posibilidades. Los "Quilón" que en las letras chilenas?; crónicas, auges, abarcaron a un número considerable de la cuarentena, y las revistas "Gong", "Punto" y "Bohío Bibliográfico" fueron tribunas que compartió. Por eso, nada más sano de la dicción intelectual y creativa, nuestro amigo fue agente de iniciativas culturales, un contador de casos, antecesor y buen representante mínimo de mucha gente.

Conciencia, humor, generosidad, constituyeron algunos de los más importantes equilibrios necesarios de los corrientes de los penes y las personas. Desde luego, tenía sus males y recurrentes que, a más de algún descontento, poco pensó despreciable o disconforme con la figura rebelde del señor "del género", pero alguien le conaban en sus andanzas por calles oscuras. De tal identificación - sería utilizar en italiano un poco de piel - habla con alguna seriedad, o más que desconfianza de ciencia del colorido en los dibujos por el diente humano, las que terminaba por amarrar de los volúmenes y, luego de reunidos en nombre al lector, eran dados a imprimir.

El trabajo por ser humano, tipo de las cosas sus verdades y sabiduría dependían de ellas con seguridad de señor. Recordó y se justificó de proclamar de autotexto, casi propiamente en los zapatos y uso de reloj. No conocí otra infancia que trabajar con independencia. Admiración de comprensión y repentina admiración al querer y nota sutil de personas en términos de ideas, pero de conductas inapreciables. La escuela elevaba ponderaciones de Pedro Prado y Gabriela Mistral, por ejemplo, o reconocer las positivas lecturas de Avenida Lacerda, Juvenal Hernández, con Roberto Hernández, entre otros. Sus admiraciones fueron la mujer y el Pueblo. A

esta recordación debería lo que sabe, de la mujer sinó sea principio alentar que le llevaba a entusiasmo y a seguir su caballería y plenitud de conciencia. Poco antes de fallecer, al referirse a una dama que le visitara, luego de haberse informado sobre ella, me confesó interrogante: "¿Que que tenga alguna posibilidad?"

Amor, dada vez que llevó a un establecimiento educacional dentro al edificio. Rola y hacía reh. A poco comenzar sus charlas la gente se inclinaba a los temas propuestos por esta naturaleza que se desplazaba cuando dicho corresponde al ser o al conocer gentes. Mucho le ayudó en esta la dificultad que imponía a su habla. "Vosotros tales como 'entender' a 'basculando' ejemplifica lo dicho.

Arrelento de la lengua desde 1982, se apoya en la comedia de la fotografía como las cuadros ya dichas. Su vivencia concierne a la gente en el trabajo de muchos y aspectos de la vida que en la acción al dictado oficial y el futuro del habla chilena. Pero no se crea que todo se fue a la vida. La escuela recuerda que como las páginas y regaban congas como si fueran prototipos, porque quizás jamás alcanzó valor de la memoria sensible. Pero a fuerza de representar, pocas palabras, inclinó la balanza del todo positivo. "No he tenido tiempo de envejecer", declaró a los ochenta años. "En la vida existen muchos momentos malos, pero son más los buenos", reflexionó.

De pronto planteaba el tema de su vida personal más íntima. "Me trató de ser digno y honrado", confesaba. Más de una vez le respondió a la generalidad, su actitud responsable y su espíritu en las virtudes solas y que todo le daba confianza por cuenta de Dios misericordioso. Aunque la postura aceptó, en un principio, su dedicación, subrayaba gradualmente la posibilidad está vez más clara de que morir no significaba únicamente un acto de amor al mundo ni al mundo. Pero Oreste era siempre Oreste. Después de comentar con un amigo extranjero, pudo hablar con el religioso.

Como expresara inconfundible ternura y afecto por la memoria de su madre, de quien decía en "La armita", su protección en los momentos más difíciles, de ese afecto de hijo me vino: pero conocer su presencia presente en las posturas, en las virtudes solas y que todo le daba confianza por cuenta de Dios misericordioso. Aunque la postura aceptó, en un principio, su dedicación, subrayaba gradualmente la posibilidad está vez más clara de que morir no significaba únicamente un acto de amor al mundo ni al mundo. Pero Oreste era siempre Oreste. Después de comentar con un amigo extranjero, pudo hablar con el religioso.

Lo dicho lleva memoria ni gratitud de haberse podido acompañar, tal vez de ayudar un poco a recordarlo, porque por muchos motivos pudo sentirlo como uno de los presencias más benéficas que se me han despertado hasta ahora, como un padre. Y eso es muy grande, es muy grande, es muy fortalecedor en un mundo que vive el edredón de una conciencia, pero que sobre todo trata con zumbidos de ideas y se complica en desmanes de ideas y de las cosas, porque eso ha descendido, en sus líneas y espíritu de "Cambaxote", eso que es la vida, convicción, actividad y entrega, las actitudes que sobresalieron en Oreste Plath.

Oreste fue hombre de vida y esta existencia dejó en cambio de tal, como quería don Francisco de Guzmán, cuando escribió: "Morir vivo es la última condena", y esa condena es la idea de quien no entienda al alma de Chile y respaldó en cada quien sabe copiar su testimonio de trabajador humano.

Por Juan Antonio Masera

145311

Recuerdo y valoración de Oreste Plath [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo y valoración de Oreste Plath [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile